



*Lección Bíblica para la Escuela Sabática
22 de Junio 2019*

12 – EL JESÚS DISCUTIDO

*Estudio de la semana: Mateo 8: 27
Pb. Amaury Moitinho*

TEXTO BASE

“Y los hombres se maravillaron, y decían: ¿Quién es éste, que hasta el viento y el mar le obedecen?” (Mateos 8:27)

INTRODUCCIÓN

Este texto se refiere al pasaje donde Jesús está en el barco con Sus discípulos. Mientras Jesús dormía, se produce una gran tempestad a tal punto que las olas cubrían el barco. Ellos despiertan a Jesús clamando por socorro. Jesús se despierta y reprende la tempestad quedando todos atónitos con la autoridad y el poder que el Señor tiene sobre la naturaleza. En varios milagros de Jesús, la Biblia deja claro los pensamientos de las personas sobre las maravillas que Él hacía y muchas veces los fariseos cuestionaron Su poder, Su autoridad y en el nombre de quien Él hacía esos milagros. En otras situaciones, la Biblia relata el pensamiento de los discípulos y de los que andaban con Jesús sobre quién sería ese Hombre que cura, libera, resucita y controla la naturaleza.

Además de las personas a las cuales se refiere la Palabra del Señor quienes discutían acerca de la procedencia, naturaleza, poder y características de Jesús, surgieron a su vez varios otros grupos de estudiosos con esas mismas interrogantes. Y ciertamente estos llegaron a algunas conclusiones y defendían argumentos propios sobre lo que ellos pensaban acerca de Jesús. Por este motivo, vamos a estudiar en esta clase algunas corrientes cristológicas de los primeros siglos comparándolos con los que la Biblia dice acerca de esas ideologías.

I. Por los ebionitas

Ascéticos que escogieron la pobreza como modo de vida y que tal vez hayan obtenido este nombre del término hebreo referente a “pobres” (ebyôním). Cuatro versículos de las Escrituras parecen centrales para los ebionitas: Mateo 5:3 menciona a los pobres de espíritu; Lucas 4:18 y 7:22 hablan de los pobres y Deuteronomio 18:15 era tan central para su teología como las otras referencias lo eran para el estilo de vida que escogieron. Aceptaban a Jesús de Nazaret como *“un profeta de en medio de ti, semejante a mí”*. Esto significaba que los ebionitas debían ser clasificados entre las varias sectas cristianas primitivas. En general, rechazaban las epístolas paulinas y se apegaban, en lugar de ellas, a aspectos de la ley judaica; por eso, deben ser contados entre las sectas cristianas judías¹.

La herejía ebionita se desarrolló de una ramificación del cristianismo judaico, que intentaba explicar a Jesucristo conforme ideas judías preconcebidas sobre la naturaleza de Dios. Para algunos de estos cristianos primitivos, el monoteísmo significaba que solamente el Padre era Dios. Y los fariseos ebionitas comenzaron a enseñar que Jesús era mero hombre, generado por José y María. Algunos enseñaban que Jesús fue hecho Hijo de Dios al ser bautizado por Juan el Bautista. Esta enseñanza, llamada adoquismo, obviamente no concordaba con las declaraciones de Juan y Pablo en cuanto a los orígenes de Cristo². El problema de esa línea de pensamiento es que ella quita la divinidad de Jesús. En esta línea, Cristo no forma parte de la Trinidad y no es Dios como el Padre y el Espíritu Santo. Sin embargo, vemos claramente en las cartas de Pablo y en los evangelios la divinidad de Jesús.

II. Por los docetistas

Un término usado para referirse a una perspectiva teológica de algunos en la iglesia primitiva que consideraban que los sufrimientos y los aspectos humanos de Cristo eran imaginarios o aparentes en vez de ser parte de una verdadera encarnación. La tesis básica de tales docetas era que si Cristo sufrió, no era divino, y si Él era Dios, no podía sufrir. La combinación entre las dos naturalezas, Hijo de David e Hijo de Dios, afirmada por Pablo en Romanos 1:3-4, aparentemente ya estaba sufriendo ataques en la comunidad joanina (ver 1 Juan 4:2, 2 Juan 7). El pensamiento docético se convirtió en parte integrante de las perspectivas de los gnósticos, que consideraban a Jesús como un mensajero alienígena, procedente no del presente mundo del mal, intocable por el creador que para ellos es maligno. Este Jesús alienígena vino para despertar

¹ ELWELL, Walter. *Enciclopédia Histórico Teológica da Igreja Cristã*. São Paulo. Vida Nova, 2009. Vol. II p 1.

² HORTON, Stanley. *Teología Sistemática*. Rio de Janeiro. CPAD, 2016. p.169

los gnósticos hacia su destino fuera del ámbito de la creación. Aunque los redactores de los Credos de los Apóstoles y de Nicea se opusieron a la enseñanza docética y claramente presuponían las dos naturalezas de Jesús, fueron los redactores de la Definición de Calcedonia (451 dC) que hicieron explícito la enseñanza cristiana acerca de Jesucristo como “vero Dios e vero hombre”.³

Ellos todavía se equivocaban al permitir que la filosofía gnóstica dictase el significado de los datos bíblicos. En última instancia, el Cristo descrito por los docetistas no podría salvar a nadie, pues Su muerte en un cuerpo humano era la condición previa para destruir el dominio de Satanás sobre la humanidad (Hebreos 2:14).⁴ El problema de esta línea de pensamiento es que desprecia una de las partes de Jesús, la humana o la divina. En Juan 1:1 deja claro que el Verbo era Dios, y en el versículo 14 dice que *“el verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, lleno de gracia y verdad, y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre”*. Comprobando que Jesús era divino y humano al mismo tiempo.

III. Por los arrianos

A principios del siglo IV, un hombre llamado Ario, sacerdote del norte de África, proponía con vigor sus enseñanzas, y muchas personas creían en ellos. Sus enseñanzas tal vez sean mejor entendidas si aparecen en ocho declaraciones que encajan según la razón humana:

1. La característica fundamental de Dios es la soledad. Él existe solo.
2. Dos Poderes habitan en Dios: el Verbo y la Sabiduría.
3. La creación fue llevada a efecto por una sustancia independiente, que Dios creó.
4. La existencia del Hijo es diferente de la existencia del Padre.
5. El Hijo no es verdaderamente Dios.
6. El Hijo es una creación perfecta del Padre.
7. El alma humana de Cristo fue sustituida por el Logos.
8. El Espíritu Santo es una tercera sustancia creada.

El centro del problema de las enseñanzas de Ario era su insistencia en la idea de haber sido el Hijo creado por el Padre. El Concilio de Nicea debatió este asunto, y Atanasio defendió con éxito la posición ortodoxa. Aunque la batalla doctrinaria contra los arrianos se mantuvo durante varias décadas, la cristología

³ ELWELL, Walter. 2009. p.488.

⁴ HORTON, Stanley. 2016. p.168

de Nicea fue establecida y permanece hasta hoy como un baluarte de la ortodoxia⁵. Esa línea niega totalmente la existencia de la Trinidad y considera a Dios como un solo ser. Es cierto que no encontramos en la Biblia la palabra trinidad, pero es evidente, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, la manifestación del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

IV. Por los apolinarianos

Apolinario de Laodicea vivió durante casi la totalidad del siglo IV, y por eso acompañó en primera mano la controversia arriana. Participó de la refutación de Ario y comulgaba con los padres ortodoxos de sus días, incluso Atanasio. En sus años de madurez, se dedicó a la contemplación de la Persona de Cristo, según la premisa filosófica de que dos seres perfectos no pueden convertirse en uno solo. Creía en la definición de la divinidad de Cristo, de conformidad con el Credo de Nicea, pero sostenía que Jesús, como Hombre, tendría espíritu, alma y cuerpo. Añadir a esa persona la divinidad completa del Hijo resultaría en un ser de cuatro partes - una monstruosidad, según Apolinario. Para él, la solución era ésta: el Logos, representando la divinidad total del Hijo, sustituyó al espíritu humano en el hombre Jesús. Esta fue la manera como Apolinario reunió lo divino y lo humano en Jesús.

Pero ¿cómo explicar la naturaleza humana de Jesús sin un espíritu? Para comprender la cristología de Apolinario es necesario conocer su teoría sobre la naturaleza humana. Él creía que el ser humano consistía en un cuerpo (el cadáver de carne), un alma (el principio vital, que animaba) y un espíritu (la mente y la voluntad de la persona). Según la enseñanza de Apolinario, la mente de Jesús era divina, y no humana. Pero sería éste el Jesús presentado en el Nuevo Testamento? ¿Cómo semejante Cristo podría pasar por tentaciones genuinas? Los padres ortodoxos le hicieron estas preguntas a Apolinario. Cuando éste se negó a cambiar de posición, se convocó el Concilio de Constantinopla, en 381 dC, y las enseñanzas de Apolinario fueron refutadas.

Sin duda que tal discusión nos plantea una importante cuestión acerca de Jesús. ¿Tenía Él una mente humana? Varios textos bíblicos parecen relevantes en esta cuestión. En Lucas 23:46 leemos que, en el momento de su muerte, “clamando a Jesús con gran voz, dijo: Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu”. Es evidente, así, que el espíritu era un aspecto de la existencia humana de Jesús, que vuelve a Dios con ocasión de la muerte. Hebreos 2:14 y 17 dice: *“Y como los hijos participan de la carne y de la sangre, también él participó de*

⁵ HORTON, Stanley. 2016. p.169

las mismas cosas, para que, por la muerte, aniquilara lo que tenía el imperio de la muerte, es decir, el diablo. Por lo que conviene que, en todo, fuese semejante a los hermanos, para ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que es de Dios, para expiar los pecados del pueblo”.

Aquí tenemos la declaración de que la humanidad de Jesús es igual a la nuestra. Él se tornó, de todas las formas, semejante a nosotros. Incluso (según parece) con mente humana, a fin de que pudiera ser llevada a cabo la Expiación. Las implicaciones doctrinales de la herejía de Apolinario son una ofensa a la propia Expiación.⁶

V. Por los nestorianos

Nestorio fue un obispo que, primero, era presbítero en Antioquía y luego fue promovido a patriarca de Constantinopla⁷. Las enseñanzas de Nestorio eran populares en algunas regiones del mundo, a principios del siglo V. La controversia comenzó cuando Nestorio consideró errada la doctrina de la Iglesia con respecto a María. Puesto que el Concilio de Nicea había aseverado la plena divinidad de Jesús, se hizo necesario explicar la situación de María al dar a luz al Mesías. La Iglesia, en los días de Nestorio, se utilizaba (y con razón) de la terminología *theotokos*, que significa “quien dio a luz a Dios”, para describir a María. Nestorio reaccionó a esa terminología, y enseñaba que María debía ser llamada *christotokos*, que significa “quien dio a luz a Cristo”. Sostenía que solamente Jesús debía ser llamado *theotokos* en el sentido de “quien lleva a Dios en sí”. Esta terminología era importante para Nestorio, porque deseaba presentar a Jesús como el hombre que traía a Dios en sí mismo.

Nestorio enseñaba que el Logos, como Deidad completa, habitaba en el Jesús humano de manera semejante a lo que el Espíritu Santo habita en el creyente. De esa manera, Nestorio mantenía cierta distancia lógica entre la humanidad y la divinidad. Lo que las mantenía ligadas era un eslabón moral proporcionado (según Nestorio) por la perfección de Jesús. Las enseñanzas de Nestorio fueron examinadas y rechazadas por el Concilio de Éfeso, que se reunió en el 431 dC. El Concilio definió que la doctrina acerca de un hombre que traía a Dios en sí mismo forzaba una cuña de separación entre la naturaleza divina y la humana, el eslabón moral no podía conectarse suficientemente. En última instancia, Nestorio redujo el valor de la naturaleza divina mediante la negación de la unión personal entre las naturalezas.⁸

⁶ HORTON, Stanley. 2016. p.170

⁷ ELWELL, Walter. 2009. p.465

⁸ HORTON, Stanley. 2016. p.170

VI. Por los eutiquianos

Eutiques, era un superior del monasterio de la iglesia griega⁹. Las enseñanzas de Eutiquio eran populares en algunas regiones durante la primera mitad del siglo V. El eutiquismo comenzó con la aseveración de que el cuerpo de Jesús no era idéntico al nuestro, fuera especialmente creado para la misión que vino a cumplir. Esta teoría creó la posibilidad (según Eutiques) de combinar los aspectos humano y divino entre sí, para crear una sola naturaleza en lugar de dos. Por eso, en la encarnación, Jesús era una sola Persona con una sola naturaleza, una humanidad deificada, diferente de cualquier otra humanidad.

Esa enseñanza fue examinada por el Concilio de Calcedonia (451 dC). Sin demora, reconocieron que la naturaleza humana de Cristo era la cuestión principal en juego. En el concilio se utilizó la terminología creada en Nicea de que Cristo era *homoousia* con el Padre, para refutar la enseñanza de Eutiques. El concilio aseveró que Jesús es *homoousia hêmin*, que significa haber tenido Él, en su humanidad la misma existencia o esencia *que nosotros*. Tal vez parezca una conclusión radical, pero es necesaria a la luz de varios textos bíblicos, de los cuales Hebreos 2:14,17 es uno de los más importantes. Esta clara defensa de la humanidad de Cristo, junto a una afirmación igualmente clara sobre su divinidad, indica que los miembros del Concilio estaban dispuestos a mantener las tensiones y la paradoja de la revelación bíblica. Y, realmente, la cristología de Calcedonia se ha mantenido en el Cristianismo como el baluarte de la ortodoxia en estos últimos 15 siglos.¹⁰

⁹ SEVERA, Zacarias de Aguiar. *Manual de Teología Sistemática*. Curitiba. AD Santos, 2015, p.174

¹⁰ HORTON, Stanley. 2016. p.170

RESUMEN

Ebionistas: negaban la divinidad de Cristo, afirmando ser sólo humano.

Docetistas: negaban la humanidad de Cristo, afirmando ser sólo divino.

Arriano: negaban la totalidad de la naturaleza divina de Cristo, afirmando ser menor que Dios.

Apolinarianos: negaban la totalidad de la naturaleza humana de Cristo, afirmando ser humano sólo en parte.

Nestorianos: negaban la unión de las dos naturalezas de Cristo, afirmando que esas naturalezas estaban separadas en Él.

Los Eutiquianos: negaban las dos naturalezas de Cristo afirmando que tenía una tercera naturaleza que era el resultado de las otras dos.

CONCLUSIÓN

Las corrientes Cristológicas intentan, de forma herética, explicar el cuerpo de Cristo. Porque ese misterio declarado y subentendido en la Biblia, referente a la encarnación del Hijo de Dios, parece atraer a sí mismo las más diversas explicaciones sobre los diferentes aspectos de esa doctrina fundamental. Sabemos que ya en el tiempo de Cristo habían herejías sobre ese asunto, tal como está escrito en 1Juan 4:1-3 *“Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus son de Dios, porque muchos falsos profetas han salido por el mundo. En esto conoced el Espíritu de Dios: todo espíritu que confiesa que Jesucristo há venido en carne, no es de Dios; y este es el espíritu del anticristo, el cual vosotros habéis oído que ha de venir, y que ahora ya en el mundo”*.

Cada uno de los estudiosos que se han mencionado en esta lección tuvieron algunos puntos divergentes respecto de las escrituras, por lo cual son llamados “herejes”. Es necesario que nos apeguemos cada vez más a la Palabra del Señor Dios para identificar cualquier tipo de filosofía o línea de pensamiento que sea diferente del que la Biblia nos deja claro.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR EN CLASE

1. ¿Desde cuándo comenzaron las corrientes cristológicas en la historia? Cite un pasaje bíblico para corroborar su respuesta.

R.:

2. ¿Cuáles son las ideas principales de cada Corriente Cristológica?

R.:

3. ¿Qué versículos bíblicos utilizarías para rechazar cada Corriente Cristológica?

R.:

4. ¿Por qué las personas siempre cuestionaron la naturaleza de Cristo aquí en la Tierra?

R.:

Pb. Amaury Moitinho – Autor
Pb. Heriberto Cid Campos – Traducción
Pr. Eduardo Marambio Albornoz - Revisión
Pr. Manuel Marambio Torres - Edición